

Introducción

Este libro es una invitación a conocer y repensar la historia de los trabajadores tucumanos a lo largo de los siglos XIX y XX. En tal sentido, pretende acercar a un público amplio la experiencia de miles de hombres y mujeres: preguntarnos quiénes fueron; qué trabajos desempeñaron en el campo y la ciudad; cómo impactaron las políticas estatales en su experiencia obrera; cómo se organizaron y protestaron para alcanzar mejores condiciones socio-laborales; de qué forma conquistaron derechos pero también los perdieron; cómo se insertó la mujer en el mercado laboral, entre otros muchos problemas.

Esta multiplicidad de interrogantes en un amplio arco temporal supone situarnos y recuperar un trabajo colectivo, es decir, el de un conjunto de historiadores que, particularmente, desde la recuperación democrática en 1983 se dedicaron a desentrañar la historia de artesanos, peones, sirvientes, costureras, obreros azucareros, trabajadores ferroviarios, empleados de comercio... Por tanto, la labor de síntesis y difusión condensada en este libro es tributaria de una experiencia colectiva, expresa la fortaleza de muchos problemas de estudio que fueron analizados con sistematicidad, pero también nos confronta con tramas historiográficas que todavía tienen menor densidad y esperan ser recuperadas para complejizar la mirada y las interpretaciones sobre el mundo del trabajo en Tucumán.

Asimismo, este libro acerca al lector a las fuentes que los historiadores usan para abordar la historia de los trabajadores: informes de las agencias estatales, periódicos provinciales, censos, expedientes judiciales, manifiestos, petitorios obreros, testimonios orales, diarios de viajeros, fotografías, entre otros. Resulta oportuno señalar que en nuestra provincia el resguardo, preservación y disponibilidad de la documentación histórica, especialmente la del siglo XX, y no sólo la vinculada al mundo del trabajo, es una tarea urgente, imperiosa que, seguramente, esta iniciativa editorial contribuirá a motorizar para preservar la memoria colectiva de los tucumanos.

Este texto es parte de una amplia colección dedicada a la historia de Tucumán, por tanto, los puntos de contacto entre este tomo y el resto de los libros habilitan diálogos, lecturas simultáneas que se retroalimentan e invitan a una reflexión global. Creemos que esta apuesta editorial de carácter integral es un excelente punto de llegada pero también de partida, en tanto, le ofrece al lector una síntesis de muchos años de recorridos historiográficos, lo acerca a su historia y le permite recuperar su memoria colectiva. Pero también es una invitación a seguir pensando juntos, a preguntarnos por lo que no conocemos, a interrogarnos por lo que todavía debemos responder. Por ello, cuando escribimos el libro pensamos en un texto de divulgación que pueda ser útil a

maestros, profesores, estudiantes, colegas y ese amplio público interesado por su pasado, quien atesora fragmentos de esa historia que hoy tiene entre sus manos. Agradecemos a las autoridades del Ente Provincial del Bicentenario, quienes impulsaron este importante proyecto editorial en el contexto de los festejos por el Bicentenario de la Declaración de la Independencia, y al Consejo Federal de Inversiones (CFI) que respaldó y alentó la iniciativa.

El título de este tomo, *El mundo del trabajo: actores, protestas y derechos. Siglos XIX y XX*, remite a los problemas centrales que guían el desarrollo de los diferentes capítulos. Es decir, se inscribe en las preocupaciones de la historia social, esa perspectiva que hace foco en la experiencia de hombres y mujeres y que podríamos decir constituye el rostro más humano del pasado, en este caso el de los trabajadores tucumanos. Intenta recuperar el activo papel de estos actores en su formación como clase, devolverles el protagonismo que tuvieron en su propia historia, en su configuración social e identitaria.

Un término utilizado de forma recurrente a lo largo del libro es el de clase trabajadora, por tal motivo consideramos pertinente volver sobre la propuesta del historiador Edward P. Thompson, quien estudió la formación de la clase obrera inglesa y es uno de los referentes más destacados de la historia social. Siguiendo sus lineamientos, procuramos analizar los distintos momentos en que los trabajadores vivieron, la estructuración de su sociedad, la manera en que vivenciaron y articularon sus intereses comunes e identificaron intereses opuestos, confrontación que implicó un proceso de lucha en el que hombres y mujeres se forjaron como clase. Aquí aparece el conflicto, otro de los problemas que da título a este libro y remite a ese proceso relacional que, marcado por los antagonismos y la conflictividad social, fue parte sustantiva de la experiencia de los trabajadores y se expresó en motines, fugas, rotura de maquinarias, huelgas, quema de cañaverales, puebladas y formas veladas de resistencia, entre muchas otras. El tercer vértice es el vinculado a la construcción de derechos en la esfera laboral y nos invita a repensar su sinuoso recorrido, es decir, su progresiva conquista y afirmación pero también su desvanecimiento y pérdida. En este caso, la construcción de derechos es aprehendida como un dinámico proceso modelado por las demandas de los trabajadores y sus sentidos de lo justo, tópicos inescindibles de su experiencia social y en estrecho diálogo e interacción con las políticas estatales que, a lo largo de la historia, oscilaron entre la ampliación y la retracción de estas conquistas.

El libro se estructura en seis capítulos con la intención de recorrer la historia de los trabajadores desde mediados del siglo XIX hasta fines de la centuria siguiente. Los cortes temporales que los delimitan se vinculan con

coyunturas de quiebre o inflexión en el derrotero laboral tucumano, como el avance de la proletarización con la intensificación del cultivo e industrialización de la caña a fines del siglo XIX o la huelga azucarera de 1904. Otros se fijaron en relación a procesos políticos más amplios que afectaron sensiblemente la experiencia obrera, como el ascenso del peronismo al poder, o se escogieron en razón del impacto socio-laboral de las políticas de desmantelamiento del aparato productivo, como el cierre de once ingenios azucareros en 1966, o la avanzada del proceso de desregulación y flexibilización laboral en la década de 1990. En suma, este libro pretende ofrecer una mirada global y de larga duración de la historia de los trabajadores, sin desconocer que los vacíos y las deudas todavía son muchos.

Quisiéramos agradecer a quienes, de distinta forma, colaboraron con esta empresa colectiva. En primer lugar, a María Florencia Correa Deza y Beatriz Álvarez por asumir, con entusiasmo y compromiso, el desafío de desentrañar las últimas décadas de la historia de los trabajadores en Tucumán. También gracias a quienes nos facilitaron documentos, artículos, ponencias y libros, entre ellos, María Celia Bravo, Daniel Campi, Diana Ferullo, Cynthia Folquer, Alejandra Landaburu, María Lenis, Leandro Lichtmajer, Silvia Nassif, Silvana Palermo, Lucía Santos Lepera, Alberto Sosa Martos, Vanesa Teitelbaum y Julia Vitar. Nuestro reconocimiento al equipo de pasantes, Nicolás Díaz Cisneros, Luciano Mónaco, Solange Robles e Ignacio Sánchez, quienes realizaron diversas tareas de búsqueda y sistematización documental.

Concluimos esta breve presentación con las palabras de Edward P. Thompson, quien sintetizó la tarea del historiador social, comprometido con la tarea de desentrañar y darle visibilidad a la experiencia de “los de abajo”. En su libro *Miseria de la teoría* señaló: “Al final, también nosotros moriremos, nuestras vidas yacerán inertes dentro del proceso acabado y nuestras intenciones quedarán asimiladas dentro de un acontecimiento pasado que nosotros nunca nos propusimos. Lo que podemos esperar es que los hombres y mujeres del futuro retornen hacia nosotros, que afirmen y renueven nuestros significados y que hagan inteligible nuestra historia dentro de su propio tiempo presente.” El desafío queda abierto.